

EN RECUERDO DE LA PROFESORA MARÍA JOSÉ DE LA PASCUA SÁNCHEZ (1956-2021)

El pasado mes de noviembre, la Universidad de Cádiz perdió a una de sus más excelentes docentes e investigadoras, la catedrática de Historia Moderna, M^a José de la Pascua Sánchez. Una pérdida demasiado pronta para una gran y vocacional profesora que desarrolló toda su actividad profesional en esta Universidad. Aunque realizó sus estudios de Historia en la Universidad de Sevilla, graduándose con la máxima calificación en 1980, cuando Cádiz era aún Colegio Universitario dependiente de aquella, volvió pronto a la que era su ciudad. En la Universidad de Cádiz inició sus primeros pasos investigadores, primero como becaria de investigación (1981) y después como docente hasta consolidar su plaza en 1989 como profesora Titular, alcanzando la merecida plaza de Catedrática en 2009.

La profesora de la Pascua mantuvo una trayectoria docente continuada, volcada en la impartición de materias integradas en el Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte, que se benefició no solo de su impecable magisterio sino también de su capacidad de gestión y organización de tareas. Entre ellas cabe destacar la dirección de la Revista *Trocajero* por un periodo de tiempo que va de 1989 hasta 2003, que coincide con el origen y consolidación de la revista en sus primeros quince números publicados. En esta etapa inicial, abrió la Revista a colaboraciones externas de reconocido prestigio pero también ofreció oportunidades para investigadores e investigadoras que estaban en los inicios de sus carreras, cuando más difícil resulta encontrar espacios para la publicación.

Había defendido su Tesis doctoral en la Universidad de Cádiz en 1987, siendo merecedora del Premio Extraordinario y del Premio Agustín de Orozco de Historia en 1988. Un trabajo que se publicó dos años después bajo el título de *Vivir la muerte en el Cádiz del Setecientos (1675-1801)*. Con ello continuaba y culminaba el camino de investigación iniciado con su Tesis de Licenciatura defendida en 1984. Se trataba de un trabajo modélico por el que era frecuentemente citada como investigadora de referencia, por ser una pionera en el campo de la historia de las mentalidades, de las actitudes ante la muerte, del ritual y de las prácticas del duelo, consideradas como una experiencia social fundamental e histórica de la vivencia humana.

Seguidamente su actividad investigadora se orientó hacia una línea de investigación que daba sus primeros frutos en España: la historia de las mujeres. En 1995, organizaba el Grupo de Investigación "Género e Historia" (HUM306), dentro del Plan Andaluz de Investigación con el propósito de fomentar el estudio del pasado y de las experiencias femeninas entre la Edad Moderna y Contemporánea. Le guiaba la convicción de que la Historia no era ni completa ni inteligible sin la comprensión cabal de la historia de la mujeres, no como un espacio estanco para historiar sino como hilo que teje el tapiz completo de la historia de la humanidad en sus diversas etapas y contextos. Un convencimiento compartido y defendido en los numerosos seminarios, institutos, proyectos y grupos de investigación orientados a los estudios de género que vio nacer nuestro país en aquellos años y en los que ella se implicó de manera decidida. De este modo, perteneció desde sus orígenes a la Asociación Española de Investigación Histórica de las Mujeres (AEIHM), formando parte de su junta directiva entre 1992 y 2002. También formaría parte de la Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres (AUDEM), una asociación que reunía a las profesoras universitarias dedicadas y comprometidas a fomentar los estudios de género.

Su trayectoria investigadora, consecuente con esto, se centraría en la historia de las mujeres en la Edad Moderna, dando muestras de su indudable maestría. Su amplísimo conocimiento de las fuentes le sirvió para sacar partido de las mismas orientándolas hacia temas poco o nada transitados hasta el momento desde una perspectiva de género: la vida conventual, la violencia, el ámbito de los afectos, la pobreza, las mentalidades o las migraciones, vistos siempre bajo la dimensión relacional de las experiencias entre hombres y mujeres. Sus investigaciones dieron lugar a publicaciones modélicas en su campo. Entre ellas podemos destacar su libro, también ampliamente referenciado, *Mujeres solas. Historias de amor y de abandono en el mundo hispánico* (1998), pero también artículos y capítulos de libro publicados en editoriales y revistas de reconocido prestigio, con títulos como "Women alone in Enlightenment Spain" (Louisiana State University Press, 2009); "A la sombra de hombres ausentes: mujeres malcasadas en el mundo hispánico del Setecientos" (*Studia Histórica. Historia Moderna*, 2016); "Vivir en soledad, vivir en compañía: las mujeres y el mundo familiar en el XVIII (Síntesis, 2016); "Estrategias para el regreso sobre un mar de olvidos: las mujeres de los ausentes en indias ante los tribunales (1695- 1804) (Silex, 2016). También, el espacio conventual, analizando las vivencias de las monjas en el siglo XVI, con especial atención a las figuras de Sor María de San José o Santa Teresa de Jesús, le serviría para enfocar desde el género una nueva y renovadora lectura de los textos legados por aquellas religiosas. Ello dio lugar a publicaciones destacadas en monografías colectivas y artículos como "Los espacios otros" en la vida de las mujeres. Pensar desde el cuerpo en Teresa de Jesús" (2015); "Teresa de Jesús, cultura del yo e historia de las mujeres" (Silex, 2016); "Poder y guerra en la familia carmelitana: el testimonio de una voz silenciada, María de San José-Salazar (1578-1603)"

(Comares, 2016); “El Carmelo como jardín: del hortus conclusus al hortus Theologicus en el paisaje espiritual de Teresa de Jesús y María de San José (1526-1603)” (*Arenal*, 2019). Tampoco podemos olvidar que fue una precursora de lo que se ha consolidado en nuestro país como la historia de las emociones, atendiendo a la construcción cultural del amor y de los afectos en la modernidad. En esta línea se inscriben publicaciones como: “Tradición y cambio en el lenguaje de los afectos: el discurso literario” (*Ayer*, 2010); “Regulación de los afectos y cultura del amor en la sociedad hispana de la época moderna” (Universidad de Sevilla, 2015); “La escritura privada y la representación de las emociones” (Zaragoza CSIC, 2015); “Amor/desamor a comienzos de la Edad Moderna: ¿Universo de emociones femeninas o política emocional?” (Silex, 2019).

Una trayectoria investigadora fecunda e impecable que le valió ser invitada para formar parte de consejos de revistas como *Studia Historica*, *Historia Moderna*, *Andalucía en la Historia*, *Investigaciones Feministas* o *Arenal*, de editoriales como Colección de Libros Querel La-Ya, editados por Al-Mudayna o de la Colección Deméter de la Universidad de Oviedo. Una experiencia acumulada que le facilitó y estimuló para reflexionar sobre la propia práctica disciplinaria de la Historia como queda reflejado en una de sus últimas aportaciones: “Pensar la Historia social y cultural: entre el desafío de los modelos y la inercia de las prácticas” (Universidad de Sevilla, 2020).

Tan acreditada trayectoria docente e investigadora se traduciría también en el desempeño de puestos de responsabilidad como experta en la evaluación nacional investigadora (CENEAI, 2013-2014), de proyectos (ANEP 2006, 2008, 2011, 2013, 2014) y de acreditación (ANECA, 2012-2016).

Incansable, dio aliento a numerosos proyectos de investigación consecutivos, conectada siempre a una red de historiadoras e historiadores nacionales e internacionales que la implicaban y estimulaban en lo que más apreciaba, el avance del conocimiento a partir del fomento de nuevos debates y perspectivas investigadoras. En su proyecto actual del que era Investigadora Principal, *Espacios de conocimiento, cultura y agencia femeninas en el Mundo Moderno y Contemporáneo (Siglos XV-XX)*, pretendía ahondar en la idea de la diseminación de los ámbitos y la variedad de estrategias femeninas en el acceso y la construcción del saber, más allá de los espacios formalizados por el saber masculino de escuelas, academias o universidades.

La profesora M^a José de la Pascua ha dejado una huella indeleble entre los que hemos sido compañeros y amigos, dada su calidad profesional y humana. Es por ello que estas palabras, publicadas en un medio al que ella ayudó a dar vida, son una muestra más del reconoci-

miento merecido de los muchos que vendrán en un futuro inmediato. Por encima de todo, ella estará siempre en nuestro recuerdo no solo como la gran profesional que fue sino como la entrañable compañera, atenta y amable, cultivadora de un estilo de vida universitario entregado al estudio y a la transmisión del conocimiento. Algo posiblemente nada estridente pero fundamental para orientar nuestro presente a la luz de las vivencias del pasado.

GLORIA ESPIGADO TOCINO
CATEDRÁTICA DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA
UNIVERSIDAD DE CÁDIZ